

L. Ma. Pa.

Distingúense los antiguos Filósofos, & siguieron la opinion
 de la felicidad humana consistia en las solas riquezas: los & si-
 guieron la opinion de consistia en la nobleza, los & siguieron la
 opinion de consistia en las honras, y magistrados: y se replica en
 cada una de estas opiniones la razon fundamental, & tuvieron de
 seguir las.

No es el assunto hablar de aquella felicidad & regida por los
 habitos y virtudes sobrenaturales, se llama sobrenatural, y solo puede
 conocerse por Divina Revelacion. Lo que se ocupa en indagar la feli-
 cidad humana segun se permite al entendim. & facultades de la natu-
 raleza, aquella felicidad que moderada en su principio por las virtudes
 naturales, esplica en su conatural ejercicio aquella fruicion y comple-
 cencia en los habitos y virtudes ^{razon} sustituyendo perfecciones.

De esta fruicion
 o felicidad natural fueron tantas las opiniones, & siguieron los Filósofos
 antiguos, & segun S. Agustin llegaron en su tiempo a 288. y parece que la
 razon fundamental de esta variedad tan poco estable, se pudo ser de
 misma variedad de pasiones, & entran a poseer, y dominar el animo
 de los mortales, por siendo mayor deseado el bien, & no es poseido, poria
 cada uno su felicidad en aquel bien, & mayor arrastrava a su passion, o
 quando la razon exante sin la luz de la fe, devia la felicidad colto-
 carla en aquel bien, & mayor se hacia a su idea, y descubria mayor bondad
 en el, y judicava con mayor deseo.

Por esta razon Aristotillo, Epicuro, y otros
 que despus dieron nombre a la escuela Epicurica fueron de sentir, que la
 felicidad consistia en solas las riquezas, por siendo estas las & mas satisficeras

Los deseos del hombre, y sea q en si contienen los demas bienes, Sean ca-
balmente la idea del bien en q se de establecer la felicidad. y aun mirada
esta en sus atributos, juzgaron los mencionados Philosophos q en ninguna parte
estava muy bien hallada la felicidad, que entre las riquezas artificiales, y q
conocida propiedad de ellas siendo a su debido las demas cosas, y aun el fin
de aver hallado, dice el principio de los Philosophos, fue q en ellas se halla
todo.

Sevados de semejante idea Philofo, y Platonico con otros, q a imi-
tacion de Aristotely, callan regularm- los Autos, fueron de sentir, q la
felicidad humana devia considerarse en la nobleza, y q siendo este ag-
lucendoso atributo, q en si lleva en si la reverencia, y obsequio, lleva
exactam- la idea del bien, a q aspira inquieto todo mortal. = A ag-
lucido, en q se de consistir la felicidad humana, no goza negarse, q sea efu-
sivo de si mismo, y q lleve en su difusion de mayor distinctivo, y es tambien
la nobleza la q mas se distingue en derramar su claridad, y sea q lleve en
su mismo nombre muy señalado este atributo, q no cabiendo la claridad
en el sujeto, ilustra al agellido, y al nombre, q segun Vossio, y todo esfuerzo
el q lleve el nobley pasando a la noticia de q se observan la nobleza
heredada, llevan la memoria de aquellos hechos illustres en q duraron los
Progenitores estamgado su nombre, y pasando a la especulacion de los q miran
la nobleza adquirida, admiran la gloria de aquellos hechos, en q hayen los
nobles q de su nombre, sellando dignam- la merced de los Principes aquella
gloria misma, en q respira immortal la felicidad de los hechos. Por uno nos
acuerda el mismo Vossio, q entre los Romanos eran tenidos solemn- por nobly
los q tenian derecho de gozar en sus acciones ag- la imagen, q representase
algun hecho, o singular triunfo, y en tanto se juzgaban nobly, en quanto
mas gozados tenian los saleny de dichas imageny. siendo muy la felicidad
en bien estable, en q se de saciar el appetitu del hombre, deva consistir
en la nobleza, cuya estabilidad, vieron los mencionados Philosophos, q no que-
ranta

la sucesion de los tiempos

ni se corta el aliento de aquel appetito, y no sego yordenar ninguna fatiga,
para tener mayor vida en el mundo, o imagen de su nobleza.

Por la misma
razon, Senadores del appetito a las honras, y Magistrados, dicen Sorianus
Corinthio, Licofronio y otros, que consistia en estas la felicidad humana, por
siendo el honor el fin, y mayor espita a unos duces, y el Magistrate una especie
de Ciudad en la tierra, deve considerarse la felicidad huma en estos bienes,
en los que mayor dominado se halla el appetito del hombre. *Stahimus omny laudis
studis, et optimis quibus maxima gloria ducit, timor maxima la filantia,
en cuya experiencia vemos, que el Soldado en la Campaña sufre innumerables
doy fatigas, y responder a su honor, el torado en un estudio, passia vigiliay
vigilia, y. Senar la expectacion de los que estiman su honor, y su credito. No
ocurre peligro alguno, y no jira la honra con tanta animosa, siendo muy
sensible la lesion de esta, como acredita el calor de la verganza, y queda
previendo en la parte irascible, tocando a fuego todas las potencias de cuerpo,
y alma. Entre todos los bienes, y ocupan los espacios de la humana fan-
tasia, y en la honra halla el virtuoso su condigno premio, y siendo
la felicidad premio condigno de la virtud, parece que no tuvieron mal
gusto los Phitos antiguos en poner la felicidad huma en las honras, y ma-
gistrados.*

J. J. Mercader.

